

Saban Bajramovic, “el rey de la música gitana”

Compuso el himno
‘Djelem djelem’

FERNANDO NEIRA

El cantante, actor y poeta Saban Bajramovic, al que en la comunidad romaní se le conocía como “el rey de la música gitana”, falleció el 8 de junio en un hospital de Nis (Croacia), a los 72 años. Responsable de más de 20 álbumes al frente de la banda Crna Mamba, con la que recorrió medio mundo, pasó casi todo el último año de su vida hospitalizado a raíz de un infarto que sufrió en 2007.

Saban fue una influencia mayúscula para Goran Bregovic, el más popular de los compositores balcánicos, pero padeció una vida a menudo miserable y en las últimas entrevistas se lamentaba de que, tras 44 años de profesión, apenas tenía amigos ni visitas. Susyas son canciones como *Vasilica*, *Maruska*, *Ederlezi avela*, *Neverna zena* y, sobre todo, *Djelem djelem*, un himno para la etnia gitana de todo el mundo. Su trayectoria se resumía en el disco *A gypsy legend*, que el sello holandés World Connection publicó en 2005.

Se educó en la calle y su vocación musical se cimentó en la prisión croata de Goli Otok. Había desertado del Ejército y el tribunal le impuso cinco años y medio de cárcel. “La celda fue mi universidad”, repetía sobre aquella etapa, cuando empezó a componer y perfiló su visión escéptica y dolorida del mundo. “Mi salud ha sido mala y mi vida, peor”, aducía.

Saban y su mujer, Milica, tuvieron cuatro hijas, que acabaron viviendo lejos de la antigua Yugoslavia. Su ausencia inspiró las tristes melodías que el padre compuso hasta poco antes de morir.